

*Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES*

La burguesía de esta República educada toda por los jesuitas, no avasallada aún por el espíritu liberal que se nota en los demás países, reaccionaría *à outrance*, pone en práctica todas las infamias de que es capaz, sin control ninguno, pues el pueblo que es directamente perjudicado, duerme los sueños plácidos, perdiendo tiempo en hacer política, y en atrofiarse en las sociedades de socorros mutuos que aquí brotan como hongos.

PAUL ROBIN

y feroces, y con la inmensa mayoría de patas entrecruzadas, ¿qué puede hacer la pequeña minoría que se está levantando?

Tendrá mucho que luchar; la guerra deberá ser a muerte, sin cuartel; se precisarán muchos esfuerzos... pero, ¡maldita sea!... esto no será aburrido, el pueblo chileno ha despertado con cobardías... un *meno culpa* no está lejano y mucho me temo que este pueblo despertará en actos inolvidablemente — por ahora — en actos ignominiosos.

«¿Pruebas? He aquí un hecho elocuente: los plebeos de los tres tranvías, debido a grandes vejaciones y continuas desherencias, se declararon en huelga tiempo ha; perdieron el movimiento debido al apoyo descarado que prestó a la Empresa ladrona el Prefecto de Policía; volvieron al trabajo; por un poco de tiempo los obreros blancos callaron, después, a pesar de ellos, los «bustos les hicieron perder la calma; pues bien, ¿qué hicieron?»

Formaron una Sociedad, poniéndole el nombre del verdugo que los hielera a sangre, se entregaron a la dirección a los capitalistas y escribieron en sus estatutos estas palabras: «esta Sociedad velará por los intereses de la Empresa y su secundariedad, ni provocará ningún movimiento que pueda perjudicarla». Después de esto los compañeros se entregaron como hieleros, la dignidad y la conciencia a las que se prestaron a la tarta.

«¿Qué más? Basta decir que en todo Chile no contamos nada más que con varias sociedades de panaderos; al norte algunas sociedades llamadas Mancomunales, merced de patronato, obrero, resistido y política, aquí en Santiago la robusta Federación Obrera de Imprenta y la Internacional de Zapateros en formación; los demás gremios obreros, si no pertenecen al Patronato de Santa Filomena, forma en las innumerables sociedades de auxilios, que están plagada Chile, cuya actuación en el progreso social obrero está limitada a vender el carneraje en las elecciones políticas, a enterarlas cuando se acaba su indolente existencia y a arretratos en cualquier mascarada.

«¿Proposito, antes que se me escape: el Congreso Obrero que iba a celebrarse en Valparaíso está amenazado de muerte; el gobierno no lo quiere, los correspondientes no lo quieren y los pasajes indios, pobres infelices!

El ánimo inspirador de esta convención de pordioseros: Zenón Torrealba, lúcido desde las columnas de aliento peridóctico lasimas del gremio, se lo han hecho y se lo han hecho se está degenerado la promesa de excluir del Congreso a los anarquistas, ni se le tomó en cuenta la nota que mandó a raíz de los luctuosos sucesos de Valparaíso, donde alababa la actitud de la autoridad y el espíritu de todos los obreros.

«Con esta raza de gente cual gobierno no es despocho? O tendríamos informados de los acuerdos macabros que tomarán.

«La huelga de panaderos tan rica de hechos al principio acabó miserablemente. Pero hay que reconocer una cosa: a pesar de no estar preparados, a pesar de no contar con fondos, resistieron un mes tenazmente, dieron prisa a los señores, asaltando banderías y saqueando carretones, y así mismo castigando a los verdugos (carroñeros) y lo más bello y lo más grande fue el ejemplo de los panaderos de Valparaíso, Limache, San Fernando, Quillota, Viña del Mar, Talca, Concepción y Rancagua; en una palabra, todos los panaderos de Chile se lanzaron a la huelga por solidaridad, protestando contra la presión del supuesto directorio de la Sociedad de Santiago, tomados por asalto por creerse responsables de los desórdenes.

«De los presos no quedo más que yo; creo que se me expulse—porque también aquí ha empezado la guerra al extranjero. Desplegaron conmigo un lujo reinado de vejámenes, los *barraqueros* me miraban como a un animal extraño y la prensa, por multitud, desde el principio me señaló como individuo peligroso con el cual había que hacer un escarmiento.

Vermos lo que resulta.

«Veo que me extendo demasiado; acabo con darle la noticia de que los trabajadores de las maestranzas de Santiago, Valparaíso y Concepción presentaron una solicitud pidiendo 9 horas de trabajo. El Directorio otorgó cinco horas y me temo que todo quedará en nada. ¡Oh, santa cobardía!

He sabido que Perri y compañeros están en libertad. Desde La Protesta del *Panadero* abrió una campaña a su favor que iba dando optimos resultados distinguiendo *El Marino* que desde el principio secundó con entusiasmo la obra emprendida; las protestas recibidas de los centros obreros les remitiré para que los compañeros citados las conserven como recuerdo.

Salud y anarquía.

J. P. LOMBARDOZZI

## Uno y quinientos

*Pensando las quinientas unidades que el número quinientos componen, que si quinientos años, al año y nada más se le debían; en sociedad le unieron, y los miembros sin vacilar ni pretender, algunos, levaron un templo y en sus aras pusieron como Dios al número uno.*

*Mientras que unidos todos se adoraban a nadie aquello le causó extrañeza; pero cierta ocasión en que uno de ellos llegó solo al templo a los umbrales, a pesar de la fe y el fanatismo, se halló con que Dios era el mismo, puesto que uno y el eran iguales.*

*Después de recorrer estos renglones que tantas reflexiones nos ofrecen, deduce que era mucho más que los quinientos, que ex materia y Dios y religión; los quinientos y el mundo se parecen.*

Manuel Acuña

## DEL ROSARIO

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Por si creéis oportuno publicarlas os envío estas impresiones del movimiento obrero del Rosario.

De un tiempo a esta parte parece que la clase obrera quiere dar señales de vida y colocarse en el lugar prominente que en otra hora ocupara en el movimiento obrero mundial.

Ya es tiempo si, de que sacuda el marasmo que le tiene postrado la inercia de los siglos y la rancia si, de Noviembre, que levantan en alto el pendón de sus reivindicaciones, demuestre al mundo que no en valde fue titulada esta ciudad la Barcelona argentina.

Comenzaré por decirles que en ocasión de la huelga de sastres, a la casa «Ciudad de Roma» la sociedad de ese gremio ha visto aumentar considerablemente sus filas Trabajadores que siempre permanecieron indiferentes a las luchas sociales, han reconocido cuán útil es la asociación, convencidos de ello se han asociado. La huelga a dicha casa continua; solo trabajan en ella tres o cuatro carneros. Suscritos por las sociedades obreras, los sastres han lanzado un energético manifiesto dando a conocer al público, el motivo que los induce a la huelga y han boicottado dicha casa.

Artivismo es el movimiento en este gremio, pronto lanzará un nuevo manifiesto recordando a los desheredados el deber de solidaridad moral y el apoyo del boycott a los productos de esa casa explotadora.

La sociedad de Zapateros ha sido reforzada por más de 200 socios nuevos; tratan de alquilar un salón e pacioso para establecer una biblioteca, dar frecuentes reuniones y conferencias.

La nueva sociedad «Unión Tipográfica» progresa visiblemente y es de esperar que esta vez, dicho gremio tenga digna representación ante la clase obrera rosarina.

Entre los carpinteros, también parece que han alcanzado hasta ella el halo fecundo del progreso. Se nota entre el elemento sano de dichas instituciones un activo movimiento, tendiente a elevar a él respetable gremio a la altura que le corresponde en el consorcio obrero.

La sociedad «Oficios Varios» trata de emprender una serie de conferencias, sobre organización obrera.

«Los Verbatarios» novísima institución que recién surge a la vida de la lucha, sostuvo una huelga con mucha energía y entusiasmo en sus primeros días; pero luego se introdujo de por medio un doctor que sirvió de arbitero en su noble contienda y como niéces imaginarias, tan simpático movimiento acabó con la limosa de al-

gunos centavos de aumento en los salarios, cuando con algunos días de lucha viró, el triunfo más completo hubiera coronado sus nobles esfuerzos. Que sirva esta dolorosa lección de provechosa enseñanza para las futuras luchas de este tipo. Todo esto el gremio se mantiene activo y preparándose para volver a la carga.

Debido al esfuerzo de activos compañeros que han constituido en sociedad, los *Repaseros* de Pan de Azúcar se espera muy buenos frutos para el porvenir.

También los Carroeros están en vísperas de organizarse en sociedad.

Los *Panderos*. Este elemento gremio, que en principio se dedicó a la limpieza y a la recolección de otra época, hoy yace sumido en la más lamentable indolencia, toda la actividad de sus miembros se reduce a concurrir al café, donde gastan su salud y los contenidos de sus estómagos. Los panderos necesitan meses y meses amontonados en la secretaría, sin que nadie se digna pasar la vida por ellos. ¿Quié lo diría! (Que se hicieron los bravos y conscientes luchadores de otros años? ¡Hasta cuándo durará la inercia!

«La sociedad «Obreros en Madera» progresa bastante lentamente; y dado el elemento emprendedor y activo que en ella existe, esperamos verla pronto, formidable y reivindicadora.

También los «Albaileros de Resistencia» se agitan y luchan, para hacer de su gremio, una institución de hombres conscientes e instruidos.

Los «Fideleros» «Cigarteros» y «Cigarros de hoja» «Alabateros» «Alpargatas» «Yerberos» «Pincheros» y «Constructores de Carrajes» etc. Si no fuera por los escudos que se ostentan en las secretarías, podríamos decir que dichas agrupaciones no existen. Es tanto el marasmo y la modorra que de ellas se ha apoderado que casi estamos por creer que los miembros no han desaparecido aquellos obreros de mente vigorosa, de miras elevadas, estudiosos y emprendedores; tal es así, que ninguna mejora se reclama, ningún derecho se reivindica, ninguna iniciativa salvadora se refleja en los rostros demorados de esos trabajadores, en los rostros luchadores de otros compañeros.

Es de esperar que tanto lamentable estado de inacción, será pronto reemplazado por una saludable reacción. Puede que la actividad de otros gremios, sirva de sano ejemplo y que levante el ánimo, se lance a la lucha la conquista de sus derechos por tanto tiempo desquiciados.

«Los Cocheros de Plaza» esta sociedad, es lo mismo que si no existiera, siempre permaneció aislada de sus hermanas, nunca tomó parte en movimiento alguno (salvo un puñado de huelga que le impusieron las circunstancias). Jamás la solidaridad tuvo en ella una aliada, ni la ciencia ni el progreso tuvo en ella cultores.

Las sociedades de Peluqueros, Dependientes de Comercio, Clasificados de Cervecerías, Moños de Café, Tipógrafos de Socorro Mútu, etc., el elemento que los compone, está tan habituado al servilismo que es tan frecuente en su roce con el burgués, que se creen emancipados y muchos de ellos aspiro llegar pronto a igualar a los señores de Cordero y de Cordero, como desprecian la *chusma* de blanca y alpargata. Es tanto el cretinismo y la vanidad de estos pobres ilusos, que tampoco se dignan contestar a las invitaciones que suelen hacerles los diferentes gremios en momentos de lucha, para concurrir a las reuniones de las sociedades se dar frecuentes tertulias, dar de comer a médicos y boticarios, adular a todo el que lleva leveña o guantes sea este un canalla, un ladrón o un asesino.

Pero llegarán un día en que el elemento de la clase obrera, al frente de los notables de los ancianos padres — inutilizados por el trabajo — les hará comprender su verdadera posición, y avergonzados de su atraso moral, intelectual y material, se encaminarán decididos a liberar a su gremio de la *chusma* de los señores. Tal vez el eco sonoro y majestuoso de la lucha arriata y resuelta que nuestros hermanos, los parias modernos, sostienen en Europa, llegue hasta ellos, y les haga comprender que el *chusma* de los señores es el papel que hasta el presente representó esa numerosa falange de *aristócratas* plebeyos. El tiempo lo dirá.

Relataré algo del movimiento anarquista. A decir verdad, es casi nulo, comparado con la actividad de la clase obrera. General se reduce a la propaganda indivi-

dual y a tres o cuatro grupos que se ocupan de la distribución de libros, folletos y periódicos. Hasta hace poco, existía un centro titulado «Luz y Vida» sin tendencias definidas; formaba parte de él un respetable folletista que se le inventó que le daba vida, sepa hacer de esa institución fuente de sana enseñanza, y que surjan de su seno robustas conciencias revolucionarias! Pero para que esto suceda, es necesario que se le repare el cerebro, que le dé vida, sepa hacer de esa institución fuente de sana enseñanza, y que surjan de su seno robustas conciencias revolucionarias! Pero para que esto suceda, es necesario que se le repare el cerebro, que le dé vida, sepa hacer de esa institución fuente de sana enseñanza, y que surjan de su seno robustas conciencias revolucionarias!

Un grupo recolecta fondos para publicar una revista de carácter científico y social, pero los «Albaileros de Resistencia».

Otro núcleo de compañeros aficionados a la escena tratan de organizar un grupo hidrocinámico que representará obras del teatro revolucionario; cuentan con el concurso de un distinguido señor.

Pronto saldrá a luz un nuevo folleto dedicado a los trabajadores del campo, del que es autor el compañero E. García. Existen también varios grupos, entre ellos el «Libertad y Amor», «Cigarteros Liberos», «Libertarios», etc., que aun cuando no tienen mucho desarrollo, se ocupan. Tengo entendido que algunos grupos tratan de dar una serie de conferencias y se preparan para recordar dignamente el 11 de Noviembre.

Para terminar, os diré que la compañía dramática de Cordero nos hizo conocer la notable obra de Mirbeau *Los Malos Pájaros*. Grande fué el éxito obtenido. Fué representada la noche del 26 de Septiembre en el Teatro Politeama. El tiempo amenazaba lluvia y no hubo la concurrencia esperada, pero a pesar de esto, a las 10 de la noche del 29, el lleno fué completo; bastó decir que la platea y el paraiso del teatro estaban completamente llenos; se calcula la concurrencia en 200 espectadores; grandiosa concurrencia en general. Los espectadores que el público tributó a los artistas, en particular al rebelde *Juan* y a la heroica *Magdalena*.

Durante los intervalos los compañeros repartían folletos, periódicos y manifiestos. Los señores en general se mostraron muy contentos de la obra. Dichas representaciones han sido de mucha propaganda y han alentado a los espíritus apocados.

Los señores han quedado descontentos y rabiosos con los *malos pájaros* de esta, que no se habían acordado que guiar les dule crí tantas verdades.

Compañeros: veo que me he extendido más de lo que pensaba. Por todo lo expuesto podes ver que nuevamente el proletariado rosarino tiene que ocupar el puesto de combate que por un tiempo ha ocupado; pronto hará temblar en alto la bandera de la lucha económica y social. Hasta entonces os saludamos fraternalmente.

F. JERNA

Rosario, Octubre 4 de 1903

(1) Fando resultó de una comunicación por este medio.—N. D. DE LA R.

La revolución está en la actualidad infiltrada en nuestra alma; en nuestra carne, en nuestra naturaleza. Aun cuando se propone sujetar el pueblo a la acción de una prensa amarillista, a la explotación, ora por temor a las bayonetas de un tirano, la Revolución volverá aún a reconquistar su autoridad, porque ella es un poder más fuerte que el hombre, porque ella, hasta cierto punto, es una ley física de la humanidad.

RODOLFO PELLETIER.





